

HOMBRES DE LA C. E. D. A.



DON JOSE MARIA VALIENTE SORIANO
Presidente de la Juventud de Acción Popular

El nombre de José María Valiente va íntimamente unido al de la Juventud de Acción Popular, movimiento arrollador de juventudes que en un futuro muy próximo ha de intervenir decisivamente en la vida de España. Formado en la Acción Católica, de cuya Juventud fué eximio presidente, trae al campo de la política todo el espíritu de sacrificio, todo el fuego del ideal, de quien considera la política como un apostolado y un deber que Dios y la Patria le han exigido. Aristócrata por temperamento, serenidad clásica, palabra brillantísima, unida a un sentido social que le hace inclinarse siempre hacia nuestros hermanos desheredados y fustigar los abusos de los de arriba. España debe esperar mucho de José María Valiente

Discursos del acto del día doce

TUVO LUGAR EN EL CINE DE
LA OPERA

Don José María Gil Robles

Señoras y señores, amigos y correligionarios de toda España, y principalmente amigos y correligionarios de Sevilla: Una nueva arbitrariedad gubernativa me ha impedido en el día de hoy tomar parte en un acto de propaganda organizado por Acción Popular y grupos de derechas de Sevilla. Será cosa de repetir en estos momentos que esa prohibición antes nos enorgullece que nos abate. Se pone limitaciones a aquello que vale, a aquello que pesa. La prohibición es señal de miedo; el trato de excepción es para nosotros signo de fortaleza. (Aplausos.)

Nos puede separar la distancia material, pero nos une el espíritu, la comunidad de sentimientos, la defensa de un mismo ideal. Puede haber entre nosotros, en un momento dado, el abismo de la persecución izquierdista; pero ese abismo antes que separarnos nos ha de unir en un abrazo más estrecho, que ha de ser el precursor del triunfo, que está muy cercano. (Aplausos.)

Procuré el día pasado, con la brevedad que las circunstancias imponían, explicar por qué nosotros nos definimos y nos señalábamos como bloque y candidatura antimarxista. Hoy me interesa, casi con igual brevedad, explicar por qué queremos definimos como candidatura antirrevolucionaria. Al hablar hoy, y ya que la oportunidad de la transmisión por "radio" me lo permite, yo quisiera que mis palabras, casi más que dirigidas a los amigos y simpatizantes, fueran dirigidas a esa masa neutra que en momentos difíciles decide de los destinos de un pueblo. Yo quisiera incluso que llegara a oído de los adversarios, ya que éstos también necesitan conocer la posición doctrinal del que está enfrente, para

mejor determinar cuál sea su posición propia. Yo quisiera que estas palabras, modestas por ser mías, pero importantes, por pronunciarse en nombre de un sector extensísimo de ciudadanos, llegaran a todos los ámbitos de la opinión pública, para que todos ellos aprendieran a conocerlos y a valorar cuál es nuestra significación en la política española.

Antirrevolucionarios

Somos antirrevolucionarios. Más de una vez hemos dicho lo que eso significa en nuestra labor. Pero hoy nos interesa quizás más definir, como punto de arranque, cuál sea la esencia de la revolución. Entre la sociedad y el Estado, entre los pueblos y los Gobiernos, puede producirse, y de hecho muchas veces se produce, un antagonismo más o menos violento. Cuando ese antagonismo entre la sociedad y el Estado, entre el pueblo y el Gobierno se puede resolver por vías normales, todo se reducirá a un cambio de política; cuando ese antagonismo no es fácil resolverle más que por la violencia, entonces es cuando se produce la revolución. Cuando ese antagonismo obedece a motivos reales, cuando tiene raíces profundas en la contextura social, entonces la revolución cala más hondo en la entraña del pueblo, transforma totalmente las instituciones, destruye muchas, crea otras, hace surgir un orden nuevo en la política y en la vida de un país. Pero cuando la revolución es superficial, cuando la revolución no tiene raíces hondas en el pueblo, cuando las causas determinantes han sido producidas quizá de un modo artificial por una propaganda hábilmente llevada, secundada por la cobardía de los que pudieron impedir la revolución, al llegar al pueblo, se detiene propiamente en la superficie, no crea nuevas cosas, y no hace más que destruir. (Aplausos.)

La revolución no tenía raíz en el pueblo

No es esto sólo, aunque ya sería bastante lo que he dicho para hacer una aplicación a España. En España la revolución fué perfectamente ficticia. No tenía raíz en el alma del pueblo. La revolución en España no fué determinada, en su inmensa mayoría, por causas que podríamos decir fatales, si no tuviéramos el concepto providencialista de la vida. En España la revolución fué producida artificialmente por la campaña de Prensa de unos audaces, servidos por la pasividad y por la cobardía de quienes tuvieron la obligación de oponerse a los avances de la revolución. (Aplausos.)

Por eso en España la revolución no ha calado en el alma del pueblo, ni ha pasado de una agitación, con las perturbaciones consiguientes que toda agitación lleva consigo, ni ha creado nada. Ya desarrollaré más adelante este concepto. La revolución no ha hecho más que agitar las aguas turbias de la política para ponerlas más sucias todavía, porque al agitarse la charca nacional, lo que ha salido a la superficie ha sido

todo el ciego que había en el fondo. (Aplausos.)

Por si esto no fuera bastante para definir nuestra posición frente al movimiento revolucionario, a un tenemos otros motivos para definirnos tal como somos. Toda revolución lleva consigo una cantidad extraordinaria de gérmenes de muerte. Comienzan por ser los hombres que hacen la revolución. Para que una revolución en el cuadro de los hombres que la hacen destaque unos cuantos valores, ¿cuántos son los audaces que salen a la superficie en el hervor de la pasión!

Cuántos son los hombres que, derrotados en la vida, que incapaces de subir por vías normales, que estériles en todos los esfuerzos demolidores de una bohemia intelectual, moral o política... (Aplausos), han tomado el escabel de la revolución para llegar hasta arriba. Esos hombres, cuando llegan a la cumbre, por un azar de la suerte, que se llama una revolución, no llevan ningún afán constructivo, no llevan ninguna idea regeneradora; lo único que llevan es la hiel y el rencor que han almacenado. (Aplausos.)

Llegan a la cumbre con el alma cargada de odios. No queda en su espíritu ni un sólo resquicio para las grandes ideas constructivas. Por eso al llegar arriba no vierten sobre la sociedad el contenido generoso del alma que quiere sacrificarse, sino que vuelcan sobre ella todos los odios, todas las miserias, todas las humillaciones que han tenido que sufrir en la vida y de que culpan a la sociedad, cuando los únicos culpables son ellos y si acaso el pueblo, que los toleró sin eliminarlos. (Gran ovación.)

¡Ah!, señores; si fuéramos a analizar las causas determinantes de las posiciones de ciertos personajes revolucionarios, quizá viéramos en ellos algún negocio sucio o torcido (Bien), o alguna vanidad prematuramente truncada, o quién sabe si el plumero de un uniforme de gala que hubo que cortar de raíz porque no se tenía gallardía para levantarlo. (Aplausos.)

El factor negativo de la revolución

Pero es, señores, que además la revolución lleva en sí misma otro germen de muerte. La revolución, como antes decía, es una subversión violenta, que en máxima parte está cargada del factor negativo del odio. Lo mismo que de los revolucionarios, cabe decir de la revolución que aquellos encarnan. Al alcanzar la cima no lleva ideas constructivas que puedan desenvolverse en la sociedad, sino espíritu de destrucción y de ruina.

Y si no, decidme, ¿cuál ha sido el espíritu constructivo de la revolución española? ¿Es que acaso en el orden material de creación de la riqueza ha habido algún desenvolvimiento de las energías nacionales? ¿Es que la legislación social se ha concebido para sacar de la indigencia a los que en ella vivían, o, por el contrario, se ha querido buscar la nivelación haciendo descender a la miseria a los que se encontraban arriba?

¿Es que en el orden de la enseñanza, pese a todos las habilidades leguleyescas de un intelectual solitario que quiere presentarse por Madrid... (Aplausos), es que en el orden de la enseñanza, repito, en el ámbito de la cultura, ha creado algo la revolución española? ¿Si hubiera sentido afán creador, ¿qué necesidad tenía de destruir la enseñanza religiosa? ¿Qué hubiera creado otra enseñanza, otra cultura, la enseñanza y la cultura del Estado y si esa hubiera sido mejor, si hubiera sido más completa, más perfecta, habría arrollado en la lucha de la competencia a la enseñanza religiosa! (Aplausos.)

Pero no lo ha hecho. Ha comenzado por quebrantar, por destruir la planta robusta de la enseñanza religiosa, por cerrar esos modelos de docencia, muchos de los cuales eran admirados en todo el mundo y que han sido transplantados al extranjero para vergüenza de España. (Aplausos.)

Y enfrente de esto, ¿qué es lo que ha sabido construir en el orden cultural la revolución española? Unos institutos desmedrados y entecos, a los cuales, en gran parte, se ha suministrado un personal seleccionado por la política, donde están los hermanos, hijos, parientes, primos, como la escuela de defunción, de la cultura española. (Grandes aplausos.)

En el orden religioso, ¿qué ha hecho la política más que destruir, qué ha hecho más que perseguir los sentimientos católicos? ¿Para qué? Para hundir una creencia, para matar un ideal. Yo le preguntaría a la revolución española. Bien, habéis realizado o pretendido realizar, porque las creencias no mueren, habéis pretendido realizar esa destrucción del ideal religioso y en frente de él, ¿qué otro ideal habéis levantado? ¿Acaso el ideal de Patria, o es que no lo habéis dejado a los pies de Maciá y de toda esa... (Aplausos.)

No habéis sabido robustecer la Patria, y no habéis creado un sentimiento nacional. Por el contrario, habéis tenido un empeño morboso en ir matando todos los gérmenes de la tradición, en ir anulando nuestra personalidad espiritual, en haber aflojado todos los vínculos que dan trabazón al Estado, en haber sido tan insensatos que, incapaces siquiera de trazar la ruta del porvenir, habéis roto toda la continuidad de la Historia de España.

¿Qué habéis creado en el orden de la política exterior? Por una parte el pacifismo pseudo-democrático, de Ginebra, servido por el señor Madariaga; por otra parte, los pactos secretos con la masonería francesa para comprometer la neutralidad. (Aplausos.)

Yo he visto, señores, cómo otros países que prescindían del sentimiento religioso, pero que no se perseguían, creaban el ideal de raza, o el ideal de Patria, o el ideal de la gran Roma. Cualquiera de esos motivos espirituales que transforman los pueblos y los llevan por las rutas del porvenir. Pero ¿qué ha creado la revolución española, que solo deja tras de sí un pueblo escéptico, humillado, que ha perdido la fe en sus destinos, que no tiene conciencia de su porvenir?

Si esto es lo que ha hecho la revolución, ¿no os parecería bastante para

que nosotros levantáramos la bandera de la reconstrucción del espíritu patrio, de la España grande por encima de todo? No os parece, señores, que con este espíritu negativo, enervante, destructor, anti-patriótico, habría suficiente para que nosotros maldijéramos la revolución y levantáramos frente a ella la bandera de la reconstrucción de España. (Aplausos.)

Pero no paran aquí los gérmenes de muerte que la revolución lleva en su seno. Hay algo quizá tan grave o más que todo lo que venimos diciendo. La revolución es un movimiento violento contra la legalidad que existe en el momento de producirse. Es un conato de rebelión. Podrá haber revolución que tenga un motivo legítimo en su determinación. De ordinario son motivos bastardos los que las inspiran. Pero de todas suertes, comienza por un concepto antiautoritario, va contra la autoridad, va contra los fundamentos del Poder. Y lo grave en un pueblo es sembrar la primera semilla de la indisciplina, porque la cosecha florece espléndida al poco tiempo. Si supiéramos señores dónde puede o debe acabar el germen de indisciplina de una sociedad, todavía podría tolerarse que hubiera revoluciones; pero eso no es fácil de determinar, porque una vez señalado el camino, el pueblo corre ciegamente por él, porque una vez abierto el primer boquete en el edificio del poder público, a nadie le es permitido impedir que venga otro a ahondar en la brecha. ¿Qué difícil es que el pueblo que comienza por una revolución no acaba al poco tiempo en anarquía! Y esto es lo que está ocurriendo en España y esto es lo que está ocurriendo en los momentos actuales. Este es el tremendo peligro final que amenaza a España, si los ciudadanos en esta contienda decisiva no saben poner remedio. (Aplausos y aclamaciones.)

Yo rogaria a los entusiastas interruptores que frenaran sus propios entusiasmos, porque de otra manera se corta el hilo de la disertación. (Aplausos.)

Consecuencia de ello, señores, es la tendencia inevitable de todas las revoluciones a prolongar su vida. He aquí, casi de ordinario, la causa determinante de la muerte de la misma revolución. Permitidme que no con una disertación erudita, sino con un recuerdo muy propio del momento actual, traiga a colación ante vosotros, aquella teoría inmortal de Aristóteles, acerca del ciclo evolutivo de las formas de gobierno. Al principio de la sociedad política, decía hace siglos Aristóteles, el Gobierno es un poder personal, que está legitimado como forma de gobierno, porque va rigiendo para la comunidad, para el bien de la colectividad. Pero llega un momento en que ese poder personal no tiene como finalidad el bien colectivo, sino casi el privado, y surge entonces, la forma degenerada, la forma viciosa de gobierno, que se denomina tiranía. Contra tiranía, reaccionan determinadas clases sociales que imponen limitaciones al Poder, y surge en ese instante lo que en lenguaje político se denomina el Gobierno de clase o el Gobierno aristocrático. Pero este Gobierno que co-

mienza siendo legítimo porque busca el bien común, llega un instante en que por buscar la conveniencia propia, se convierte en una oligarquía. Contra esta oligarquía, que ya es una forma degenerada de gobierno, surge la reacción del pueblo, en la orma pura de la democracia; pero la democracia se tambalea y acaba en la anarquía, surgiendo la demagogia, que conculca por un salto al poder personal, que deja cerrado el ciclo de las formas de Gobierno.

Ahora haced conmigo la aplicación a la práctica, pasada de la concepción de la filosofía a la enseñanza de los hechos, y llegaréis conmigo a la conclusión de que se podrá suprimir una de las etapas de la revolución, que se podrá acortar uno de sus periodos, que quizá algunos se fundan en uno sólo, pero que, en definitiva, el ciclo se realiza. La evolución se completa. Cuando un pueblo llega a la anarquía fácilmente pasa de un salto al poder personal. He ahí la perspectiva que se abre a los ojos de nuestros revolucionarios. Yo no se lo digo como amenaza, se lo digo como realidad. Prolongar la revolución, llevarla más allá del límite, introducir en España la anarquía es preparar la venida de una dictadura, la venida de un poder personal. Que lo sepan los revolucionarios, que lo sepa España, nosotros no lo propugnamos, nosotros tampoco lo queremos. No seremos el motor, tampoco seremos el freno; pero quién sabe si no tendremos que ser el factor decisivo para acabar con la revolución por el camino que sea... (Aplausos.)

Pensad señores, que la historia nos ofrece una porción de ejemplos en este orden. Observad un ejemplo de la historia de Inglaterra. En el momento aquel en que el pueblo maestro de la política rompió la continuidad de su evolución normal. Un rey, mal aconsejado, en lucha con poderes democráticos, que pronto fueron demagógicos, subió al cadalso frente a la ventana de su propio palacio. Pero aquel pueblo que ajustició a un rey en nombre de la democracia, cayó al poco tiempo bajo el látigo de hierro de Cromwell el dictador.

Hubo un instante en Francia que se produjo la subversión completa de valores sociales y políticos; a la Asamblea deliberante sucedió la Convención, y a la Convención sucedió el terror. La democracia tomó bien pronto las formas de la anarquía, y aquella revolución que se hizo en nombre de las libertades del individuo, acabó también bajo el látigo de Bonaparte, que cubrió a Europa de cadáveres en holocausto a la ambición de su genio. En la época moderna estamos conociendo también ejemplos de democracia que pasan a demagogia y acaban en dictadura. Al final de la guerra la revolución socialista llegó a Alemania e Italia, y, al prolongarse, desembocó en un Hitler y en un Mussolini. ¿Qué siga nuestra revolución por ese camino y no sabemos lo que Dios traerá a la política española! (Aplausos.)

Insisto, señores, en que mis palabras no son una amenaza, pero son una advertencia; no son una conminación, son una lección de hechos; no es un ideal, es una realidad. Yo no planteo las pre-

misas, no sabemos si seremos nosotros los que deduzcamos la consecuencia.

Posición nuestra en la política española: una aspiración. La de centrar esta política, porque nosotros entendemos —quizá a algunos estas palabras no le suenen bien—, que no es un ideal de ningún pueblo estar saltando alternativamente de la democracia excesiva a la dictadura, de la pérdida de la libertad al desenfreno de las pasiones. Eso no es el ideal de nuestra política. Nosotros, por el contrario, queremos una política que frene el egoísmo del individuo, pero que no lo anule en la superior personalidad de un estado absorbente. Nosotros queremos un poder político que sea muy fuerte, capaz de encauzar todas las energías nacionales, para la realización de un gran ideal colectivo, pero no queremos la muerte de las libertades públicas. Nosotros no queremos el que los pueblos gimán en una dictadura que acabe con la personalidad individual; pero no queremos que los excesos de la libertad individual acaben con todos los derechos de la colectividad pública. Nosotros no queremos que se perpetue un poder personal, pero no podemos consentir que siga un parlamentarismo que es el cimiento de todas las anarquías, que es el factor más activo del desgobierno del pueblo, entronizado por la Constitución, cuya revisión pedimos en la parte dogmática, porque significa una vergüenza para los ciudadanos, y, en su parte orgánica, porque es el elemento más activo para la disolución del pueblo español. (Aplausos.)

Al hablar así, señores, como más de una vez os he dicho, yo no tengo que acudir a ejemplos extranjeros. Algunas veces me admiro de que cuando se habla de movimientos antidemocráticos y de corrientes antiparlamentarias, se vinculen a tendencias respetabilísimas que han surgido anteayer en la contienda de las ideas políticas. ¡Pero si yo para decir esto tengo que mirar fuera de España! ¡Si me basta volverme a la doctrina tradicional donde encuentro perfectamente defendida la teoría del Poder, las limitaciones orgánicas que nacen de la sociedad misma, la crítica del parlamentarismo, la lucha contra la democracia liberal, todo lo que han defendido los inmortales tratadistas católicos, todo lo que ha defendido nuestra escuela tradicional, a la que siempre vuelvo los ojos, porque volverme a ella es volver a España, a nuestra vida y a nuestra historia. (Aplausos.)

Yo busco esa doctrina, que es la doctrina que en parte está incorporada a mi propia sangre, esa doctrina tradicional de que se nutrió mi formación intelectual, esa tradición viva que tiene fórmulas para todos los problemas políticos, y que yo recojo en estos momentos de transición para incorporarla a la esencia nacional, para enquistarlos, si es preciso, en esta sociedad podrida, porque, seguramente, produciría una reacción salvadora, capaz de hacer surgir una España nueva, alentada con nuestro sacrificio, nutrida, si es preciso, con nuestra sangre y con el aliento vital que hemos de poner los

DISCURSO DE DON ANTONIO ROYO VILLANOVA

Señoras y señores: Me dice Gil Robles que a las dos acaba la emisión de «radio», de manera que si me interrumpis, no podré decir las muchas cosas que quería decir, y que me dejaré en el tintero.

Señoras y señores, o por mejor decir, electores de ambos sexos, vosotros habéis oído hablar, y le verían los que hace treinta años tenían uso de razón, u periódico satírico que se titulaba «El Gedeón». Con ocasión de una crisis y de un movimiento político trascendental en que se presentaron en el partido conservador Maura, Villaverde y Silvela, publicaba una caricatura que representaba un coche en cuyo pescante estaba Silvela y llevaba de la rienda a dos fogosos caballos, cuyas cabezas eran las de Maura y Villaverde. Y le preguntaba «Gedeón» a Silvela: ¿A dónde va usted, don Paco? Yo, don de quieran los caballos.

Si este periódico hubiese vivido, habría reproducido hoy la caricatura, poniendo a Azaña en el pescante y las cabezas de los caballos hubieran sido don Francisco Maciá y don Francisco Largo Caballero. (Aplausos.)

Porque en eso ha consistido la política de Azaña. En que se ha dejado llevar de socialistas y catalanistas. En la penúltima crisis, la última vez que fué presidente del Consejo don Manuel

Antes de comenzar el discurso, don Antonio Royo Villanova se detiene un momento para mirar a Dios y a los destinos de España. (Aplausos.)

Tal es, señores, la significación de nuestra política. A los que en España les interesa entronizar esa política, hacerla huir de los extremismos violentos, que empujan a la destrucción de una Nación, les interesa dar los sufragios, no a nuestras personas, sino a lo que nosotros significamos. Por el contrario, los que vayan buscando la violencia, los que crean que por ese camino se resuelven los problemas planteados, que no nos voten si no quieren, pero ya recogerán las consecuencias de su propia incompreensión. Estamos expuestos a pasar de un extremo a otro, con ese violento movimiento de péndulo que marca las oscilaciones de la vida de los pueblos. Nosotros quisiéramos que eso no ocurriera, y para ello pedimos a España que nos ayude, pedimos a los ciudadanos que nos apoyen, pedimos a la masa neutra que salga de su atonía para hacer suya nuestra candidatura y nuestra doctrina. No nos aterra el porvenir. Lo miramos cara a cara; si fracasamos en nuestro empeño, la responsabilidad no será nuestra, pero que sepan muy bien tirios y troyanos, amigos y adversarios, que nosotros, que concretamente los hombres de Acción Popular como antes decía, y con ello concluyo, no hemos sentado la premisa de la violencia, pero que si fuera preciso para salvar a España no vacilaríamos en recoger las consecuencias. (Gran ovación.)

Azaña, recordarán ustedes que después de cuatro días de laboriosas gestiones, el Gobierno que presidía el señor Azaña fué sustituido por otro presidido por el señor Azaña. Yo, al verle en el banco azul, recordé aquel cantar baturro:

Asómate a la ventana
y me verás en la calle
con una chaqueta nueva
de una vieja de mi padre.

Entonces, hubo el famoso voto de confianza y se retiraron sin votar los radicales y los republicanos conservadores, y estábamos tres o cuatro agrarios, porque no interesaba la sesión, y me dice un conservador a mi paso: «Retírense ustedes también». Digo: Yo, no. Yo tengo que votar en contra del Gobierno y explicar el voto, y lo explico en estas palabras: Mientras ha estado en el banco azul catalanistas y socialistas, yo votaré siempre en contra, porque lo primero que hay que hacer para gobernar en España es creer en ella, y ni los socialistas, ni los catalanistas, pueden creer en ella. (Aplausos.) Los socialistas niegan la Patria porque la anegan y disuelven en la humanidad. Y eso es lo malo de los socialistas. Que los socialistas estando en el Gobierno hagan política socialista, ¿os ha de extrañar? La culpa la tienen los que se prestaron a gobernar con ellos en el banco azul. Pero que los socialistas, que son internacionales, y que suprimen todas las fronteras, hayan puesto una frontera en cada término municipal, esto... (Aplausos.) Y que los socialistas, que defienden el Estado hayan consentido que se desgarrase la soberanía en el Estatuto de Cataluña eso no lo entiendo.

No puede representar a Madrid quien votó el Estatuto

Por eso, a mí me extraña que los socialistas pretendan representar a Madrid, representar a Madrid los que han votado el Estatuto de Cataluña. Representar a Madrid los que, por ser la minoría más numerosa, tienen la mayor responsabilidad en el Estatuto. Representar a Madrid los que, si siguen los Estatutos, Madrid se convertirá en un corral de vacas. Y eso es el gran delito de los socialistas, eso es lo que no les perdonará la Historia, que hayan hecho traición al Estado, que hayan debilitado al Estado, que hayan entregado a Cataluña y a todos los Estatutos las migajas todas de la soberanía del Estado. ¡Ah! Pero yo soy optimista. Yo les dije: no me importa que aprobéis el Estatuto, aun cuando lo imprevisto corte el hilo de mi calendario, porque yo tenía cuerda hasta todos los santos. No me importa que aprobéis el Estatuto, no os lo merecéis, no lo habéis ganado. Ningún problema de soberanía se resuelve, como decía muy bien Pujol, por los trámites de un incidente o de un interdicto, o por la escribanía de un Juzgado. La soberanía

se defendió siempre por la fuerza y se ha ganado con sangre y se ha disputado a palos y por la fuerza; sólo por la fuerza puede admitirse que un Estatuto deje su soberanía, pero no sin lucha, sin resistencia, sin motivo alguno. Hablaban de los Estados de la postguerra, de Alemania, de Polonia; pero esos Estados nacieron de una conflagración europea, de una guerra. Aquí sólo por la guerra debió dejarse la soberanía, y por eso yo insisto en que el catalanismo y el vizcainismo todo es un programa ficticio, porque no hay un muerto por él. Yo creo en el tradicionalismo—he sido siempre liberal—, pero me he conmovido ante las causas carlistas, porque yo he conocido de niño a viudas y huérfanos de hombres que habían muerto por defender la causa de la religión y de los fueros de Navarra. (Aplausos.)

Yo creo en los ideales cuando se da la vida por ellos. Yo no conozco ningún muerto en Cataluña, luego es mentira; es más, ni siquiera el sacrificio del alcalde de Cort, que murió de hambre en la prisión por defender la libertad de Irlanda. Yo o he conocido ningún catalanista en ayunas. (Aplausos.) No se preocupe J. Pujol del Estatuto Vasco. Antes de que discutamos el Estatuto Vasco, yo espero que haya fracasado el Estatuto de Cataluña.

El fracaso del Estatuto es el movimiento españolista de Cataluña

La prueba de que ha fracasado, de que está fracasando, es el movimiento españolista que allí se advierte, es el desconcierto que en la Generalidad, en el Parlamento, en el Ayuntamiento y en todas partes existe; es el descrédito de Maciá, que era un símbolo, que era un mito que representaba enteramente a la Cataluña irreductible y que ya está enteramente desreditada. ¡Ah!, pero es éste el peligro que ahora os digo. Hay un don Francisco que cae, y hay otro don Francisco que asoma, para amargarnos los días y corrompernos las oraciones en las Cortes.

A don Francisco Maciá va a suceder don Francisco Cambó. Don Francisco Maciá, ese, ya ha pasado a la historia. Lo demuestra esta anécdota que voy a referir, y que circula en los cafés de Barcelona. En una mesa de café conversaban amistosamente un francés, un alemán y un catalán. Cada uno de ellos ponía las excelencias de su país, colocándole por encima de todos, y decía el francés: Francia ha hecho lo que ha hecho nadie; hemos ganado un campeonato de bicicleta con un hombre si piernas; dice el alemán: ¡Ah! Nosotros hemos ganado un campeonato de mecanografía con un mecanógrafo alemán, y el catalán: ¡Ah! mirad, nosotros hemos hecho

más, que tenemos un presidente de la Generalidad sin pies ni cabeza. (Grandes aplausos.)

Lo que hemos entregado a Cataluña con el Estatuto

Don Francisco Cambó ha pronunciado hace pocas horas un discurso en el Falau de la Musique de Cataluña, y dice varias cosas, una de ellas, que el Estatuto, a pesar de las paramayas del Parlamento y del Gobierno, es muy moderno, es muy poca cosa, hay que pedir más. De manera que al señor Cambó le parece poco, y si esto lo leyese un chulo madrileño le diría seguramente: ¿qué quedará? (Aplausos.)

Porque en el Estatuto hemos entregado la justicia; los jueces y los magistrados los nombrará Maciá. La justicia que cuando la Monarquía española tenía el mínimo de soberanía en los tiempos del fuero viejo, cuando el rey apenas presidía unas oligarquías de nobles aristócratas, señores de horca y cuchillo, cuando el rey apenas era más que un comienzo de lo que había de ser el Estado moderno, decía la ley primera del fuero viejo:

Justicia. Es decir, que el Estado, que el rey, se reservaba el nombramiento de los jueces. Pues la justicia, que para aquellos pobres reyes medievales era el límite de su poder, eso lo han abandonado las Cortes Constituyentes, eso lo hemos entregado a Cataluña. Y ahora mismo ha salido un decreto de la Generalidad en que de tal manera los jueces y la justicia son ajenos a nosotros, que allí habrá que pleitear en catalán, y los castellanos que quieran que los pleitos se susciten en castellano, tendrán que pagar a su costa un duplicado o una traducción de su escrito. Y los jueces tienen que ser catalanes, y los magistrados tienen que ser catalanes, y en cambio, los catalanes pueden ser notarios, jueces y magistrados en Madrid. Los madrileños no pueden ser notarios, ni jueces, ni magistrados en Cataluña. (Enorme ovación.)

Yo digo, lo primero que debe prestarse, puesto que el Parlamento español apenas interviene en las cosas de Cataluña, que los reduzcan su intervención en las cosas de España. ¿Por qué Madrid ha de tener en el Parlamento español proporcionalmente los mismos representantes que Barcelona? ¿Por qué los diputados de Valladolid han de ser en número iguales que los de Cataluña, si Valladolid tiene todas sus fuerzas y todos sus asuntos confiados al Parlamento español? Y el Parlamento español ha quedado reducido a la mínima expresión, de manera que el Parlamento español está enteramente condenado a presenciar esta injusticia. Los catalanes no nos dejan intervenir en el Parlamento de Cataluña, y ellos intervienen en el Parlamento español, de tal modo que vosotros sabéis que los votos de Cataluña, de la Esquerra, han decidido todas las crisis políticas. (Aplausos.)

Dice Cambó que las derechas se equi-

vocan al combatir al Estatuto de Cataluña.

Lucia será regionalista, pero

nacionalista, nunca

Pero dice que él espera que ciertos núcleos de derecha no los conservaremos nosotros. Y habla de la Derecha Regional Valenciana y de la sección andaluza. Yo le contesto al señor Cambó. A mí me ha invitado Lucia y la Derecha Regional Valenciana a recorrer en campaña derechista Valencia y toda Mallorca, y he sentido vibrar el españolismo lo mismo que en Madrid y en Castilla. Lucia será regionalista, como lo es Gil Robles, pero nacionalista, nunca.

La amnistía es un caso

de justicia

Se equivoca Cambó. Se equivoca Cambó si cree que como engañó a Salmorón, que como engañó a Canalejas, que como engañó a Maura, que como engañó a Sánchez Guerra, como Maciá ha engañado a Alcalá Zamora, a los socialistas, a Azáña y a todos, él, que tiene mucho más talento que Maciá, va a engañar a Gil Robles. (Gran ovación.) En eso se engaña, porque, eso faltaba. ¡Haber ido yo acompañando a Gil Robles en peregrinación derechista por toda España, haber ido yo acompañando a Gil Robles con todo desinterés y modestia, y que viniese Cambó y me lo raptase (Risas.) y me le clavase en la cabeza una barretina. (Risas.) No. Eso

VOTAD TODOS CON DECISION
Y CON FE EN LA VICTORIA

Votad contra el marxismo

Farmacia de Manuel Gil Martínez
Arenal, 15.—Teléfono 94455

Hotel Central

TODOS CONFORT

Alcalá, 4, Madrid.

SUCURSAL: Hotel Elías.

SIGUENZA

Completamente reformado

PROPAGUE usted el

BOLETIN

de la

C. E. D. A.

Ayuntamiento de Madrid

no se puede hacer con el diputado por Salamanca, y eso de la barretina sería ponerme a mí el gorro. (Ovación y risas.)

Voy a terminar glosando un término del programa, porque a ello me obliga una alusión de mi ilustre y joven colega el señor Sánchez Román. Dice que por qué la amnistía ha de ser un programa. Que eso es un acto de generosidad. La amnistía en el caso que yo aludí en Valladolid, es un caso de justicia. Es justo que el general ilustre, que tiene el uniforme de presidiario, salga... (Enorme ovación.) ¿Quién libró que España no degenerara en la anarquía el 14 de abril de 1931. Porque si Sanjurjo se atiene al Instituto de su mando y se desentiende de las elecciones municipales y espera las Cortes Constituyentes, y si no hubiera encontrado la facilidad de don Alfonso, que se inclinó ante el veredicto popular, si Sanjurjo no se rinde a aquel Gobierno Provisional, que yo sé que estaba temblando hasta que se le ofreció la espada de Sanjurjo, España hubiera bordeado la anarquía, porque España hubiera tenido tres Gobiernos provisionales: el provisional de la República, el monárquico que iba a defender Sanjurjo, y, sobre todo, la libertad de Cataluña, la Cataluña independiente que había proclamado Maciá horas antes, contando con que no fuese tan fácil la eliminación de la Monarquía, y cuando Sanjurjo apoyaba a la República, se le cayeron los palos del sombrero. Y la gran responsabilidad de los Gobiernos de la República, entonces, fué el que, en vez de utilizar la espada de Sanjurjo con Maciá, fueron en avión tres ministros, dos catalanes y un socialista, tres ministros a pactar con Maciá, lo que no hubiera hecho Salmorón, lo que no hubiera hecho Pi y Margall, lo que no hubiera hecho Ruiz Zorrilla, lo que no hubiera hecho Castelar sobre todo, porque aquellos hombres, frente al cantón de Cartagena, no pactaron, sino que ametrallaron y castigaron. Y nosotros tenemos que exigirles siempre a los famosos autores del Pacto de San Sebastián, y del más oprobioso de los Pactos de las Ramblas, les tenemos que exigir la responsabilidad de haber puesto a los pies de Maciá la soberanía de España. (Aplausos.)

Defenderemos la unidad

de la Patria

Y nada más, queridos amigos. Esta es una coalición electoral que, como han dicho los periódicos, se diferenciarán en el Parlamento, porque no opinan lo mismo los amigos de Goicoechea y los amigos míos; pero habrá una cosa en que estaremos unidos todas las derechas y todas las izquierdas que no estuvieron en San Sebastián, y las clases neutras, y las clases absolutamente productoras y mercantiles que votaron conmigo en el mitin de la Plaza de Toros, y en las próximas elecciones, todos nos veremos unidos para defender una cosa que es para nosotros intangible: la unidad de la Patria. (Clamorosa ovación.)

DISCURSO DE DON JUAN PUJOL

Nunca me había pasado por la imaginación la idea de que un escritor modesto como yo, viniera a solicitar el voto de sus compatriotas para representarlos en el Parlamento, y no por modestia, porque después de haber visto quiénes les han representado en las Cortes Constituyentes, creo que toda manifestación de modestia, por justa y por sincera que fuese, parecería excesiva. (Aplausos.) Sino porque yo creo que el escritor tiene una misión, que pudiéramos llamar docente, de alcance menos inmediato, pero quizás más profundo que el del político militante y en todo caso distinto, y yo no soy un escritor que está deseando dejar de serlo, sino un hombre en quien la vocación y la profesión han coincidido, y que, siendo el último de su oficio, lo ejerce siempre y lo siente en toda su grandeza y en toda su servidumbre. Pero en este oficio, seguido libremente, y ejercido durante treinta años con la pobreza que lleva implícita y que he soportado con la gozosa resignación propia de los trabajadores cristianos, sin que esa pobreza engendrara en mi ánimo ningún rencor difuso contra la sociedad en que vivía, ni me sugiriese la idea de subvertirlo para ponerme yo en la cúspide... (Aplausos.)

Actuación futura

Aquí estamos reunidos en una comunión espiritual por la presencia, o por la presencia auditiva a los que me escuchan desde lejos, muchos españoles que en estos dos años terribles, sin conocernos, habíamos presentado la hermandad que nos unía. No esperéis que yo en este acto haga un programa político. De nuestra actuación futura es garantía y responde nuestro pasado.

Por otra parte, en cuanto personalmente me concierne, yo no tengo mucho entusiasmo por esos programas demasiado completos en que se traza de un modo casi lineal el futuro de estas cosas tan vastas, tan complejas y tan susceptibles de reacciones imprevistas, como es un pueblo. Yo no creo, ni he creído nunca, que el arte de gobernar tenga ninguna semejanza con la arquitectura, que es un arte de operar con masas inertes; para gobernar, como para engendrar y educar hijos, lo primero que hace falta es amor y no Geometría. (Aplausos.)

Pero, además, yo no soy, yo no vengo aquí como jefe ni de un partido ni de un grupo político. No lo soy ni van mis ambiciones ni mis sueños por ese camino; yo estoy aquí, pudiera decirse, a título de guerrillero, como se aceptaba el concurso del guerrillero en la guerra de la Independencia.

Y nuestro jefe, nuestro querido José María Gil Robles, talento preclaro y voluntad indomable, cuya vida debe ser, no obstante, más preciosa cuanto que, saberlo bien, está cobardemente amenazada. Don José María Gil Robles ni siquiera ahora tiene la obligación de hacer planes generales de campaña, tie-

ne algo mejor que hacer, algo más urgente que hacer que planear batallas: ganarlas. (Aplausos.)

He hablado de planes generales, de guerrilleros, de general en jefe. Parecen demasiado palabras castrenses para una Asamblea de este tipo, y, sin embargo, no las he pronunciado arrebatado por el calor de la improvisación sino porque lo mismo vosotros que yo, sabemos que este empeño en que estamos metidos no es una simple contienda electoral, sino el comienzo de una lucha por la independencia y por la reconquista de España. (Aplausos.)

España, maniatada por socialistas y masones

Todas las fuerzas internacionales que desde largo tiempo operan para dañar a España se han coaligado ahora contra ella en un contubernio que, a medida que va proclamándose triunfante, va dejando de ser clandestino. España está maniatada por los internacionales socialistas y por los internacionales masones. (Aplausos.)

Y como auxiliares, como auxiliares de esas dos internacionales, como auxiliares dentro de la fuerza, los separatistas catalanes y vascos. (Aplausos.)

Para los propósitos destructores de esa gente todos los medios son buenos, incluso aquellos medios que aplicados con simultaneidad parecen lógicamente inconciliables. Por eso se da la paradoja de que, mientras a los españoles se nos diga que hemos de renegar de nuestra tradición histórica y religiosa, en Cataluña se resucitan Instituciones y nomenclaturas... de la Edad Media, y que mientras aquí se prohíbe o se nos impide festejar a Santiago, Patrón de España (Voces: ¡Viva Santiago!), allí se permite festejar a San Jorge, Patrón de Cataluña. (Aplausos.)

El plebiscito para el Estatuto

vasco, una falsedad

Recientemente se ha celebrado el plebiscito del Estatuto Vasco, y yo os digo, con la conciencia de la responsabilidad que me da la certidumbre de que seré diputado por Madrid, que ese plebiscito ha sido una falsedad enorme. Porque allí se ha hecho un simulacro de votación, acrecentada, no sólo mediante las coacciones y las intimidaciones previas, sino mediante la simulación de votos que no se han emitido, y yo os digo a vosotros, ciudadanos de Madrid, que estáis aquí, y a vosotros, ciudadanos de España que me escucháis, ¿pero es que eso se puede hacer? ¿Pero es que la unidad nacional es cosa tan trivial que para romperla ni siquiera sea necesaria la voluntad apasionada de un grupo de españoles, sino que baste con falsearla cuando no puede ser captada? (Aplausos.) Pero es que nuestra España no va a ser despedazada por un grupo de potencias extranjeras después de una guerra per-

dida, son sus propios enemigos interiores, mediante artes que no tienen nada que ver con la estrategia ni con la diplomacia, sino con la picaresca. (Aplausos.)

Pues ahora, ahora, observad cómo el señor Azaña, ese monstruo de la revolución, empleo la palabra monstruo en el sentido ditirámico en que se aplicaba a Cánovas del Castillo, ese monstruo de la revolución, después de perpetrar la separación de Cataluña, en horas de fiebre y de angustia nacional, ha ido a las Vascongadas a estimular allí el celo separatista y a ofrecer que tendrán en Madrid el apoyo necesario para lograr sus afanes.

Esta posición, intrínsecamente falsa, es insincera, es la de un hombre que simula un absoluto desprecio de todas las cosas concretas, inmediatas y reales que la tierra posee; del aire que respira, del pan que come, pero, en cambio, se considera amorosamente enamorado del sistema métrico decimal, con el que esas cosas se pesan y se miden. (Gran ovación.)

Con esta misma terrible frivolidad se han producido en España muchos hombres que, en mi oficio, en el de escribir, son maestros; pero que en el terreno de la política real han ocasionado a España daños irreparables. A esos hombres, a esos hombres que con su autoridad y con su consejo contribuyeron a traer esto, y que luego se han ido con elegante dislicencia diciendo que no era esto, lo mismo que lo haría un cirujano a quien le hubiese fracasado una operación realizada por su consejo y se apartase del quirófano dejándose el bisturí dentro del enfermo. A esos hombres yo no los envidio, y quizá me atrevería a decir que los compadezco, porque en lo íntimo de su conciencia, allá donde nadie puede sorprenderles, en el coloquio personal, estoy seguro que al ver lo que han contribuido a hacer con nuestra patria, sentirán un profundo remordimiento. (Aplausos.)

No vamos contra el obrero

Yo sé que aquí y fuera de aquí hay muchos obreros que me oyen, y quisiera pedirles como una merced, que bien se puede hacer hasta a los adversarios, y yo no me siento adversario de ellos, que no sólo me oyen, sino que me escuchan, porque les va a hablar un hombre, un hombre de procedencia tan humilde como ellos, y que si la fiesta del Trabajo fuera sólo eso, una fiesta del Trabajo, podría celebrarla con tanto derecho como ellos, y, desde luego, con mucho más derecho que los magnates socialistas. (Aplausos.)

Nosotros no tenemos ninguna prevención contra los obreros. ¿Por qué habíamos de tenerla? Lo que nosotros decimos a los obreros es que la doctrina de la lucha de clases es una doctrina criminal, porque introduce en las naciones el germen de la guerra social permanente y porque no hay progreso

estable que pueda obtenerse en favor de un grupo de ciudadanos mediante el aplastamiento y la humillación de los otros

La jerarquía de la inteligencia, capital y trabajo

Lo que nosotros decimos es que no hay prosperidad posible allí donde no haya una concordia absoluta entre todos los factores que concurren a la producción, allí donde no sean respetadas las jerarquías fundamentales de la inteligencia, del capital y del trabajo, siempre que esas jerarquías sean accesibles a todos según sus méritos, y siempre que las clases sociales tengan la impermeabilidad suficiente para dar acceso a los mejores cuando quieran subir a ellos, y para que abajo pasen los peores y los inferiores.

Lo que nosotros decimos es que no es posible que una nación, y, concretamente, España, viva en un estado permanente de guerra social, sin que ello acabe de un modo fatal en la total ruina. En el mundo moderno hay un tipo repulsivo, y empleo esa palabra tipo en su acepción filosófica, no con un sentido despectivo para nadie, un tipo repulsivo que vive de la guerra entre las naciones: es el fabricante de armas y cañones, de fusiles, de ametralladoras, al que le interesa que haya lucha entre las naciones; pero hay un traficante en la guerra social, que tiene por interés directo que haya lu-

cha de clases; si no hubiera lucha de clases, ¿de qué viviría?

En un estado de guerra social únicamente puede darse el tremendo contraste de las pobres gentes rurales y obreros famélicos, mientras los parientes de los ministros, con el dinero público, pueden realizar todos sus caprichos neronianos, de tipo histriónico, y mientras se organizan cruceros de placer por el Mediterráneo para los hijos, para las familias tentaculares de la República, que, en muchos casos, son las mismas familias tentaculares de la Monarquía. (Aplausos.)

Algún día habrá que prescindir de esa palabra agria de proletario, y resucitar la palabra castiza de artesano, que no tiene ninguna significación hostil y es más bien como una denominación fraterna. Artesano de los viejos oficios de España, en que se trabajaba cantando y sonriendo, porque las almas no estaban envenenadas por el odio. Ese odio desaparecerá algún día, como al amanecer desaparecen los fantasmas de una pesadilla. Y vuestro vigor y vuestra acometividad hallarán salida por el cauce de los sentimientos nobles, que son los verdaderos sentimientos populares, muy distintos de los que esos miserables quieren imbuirlos para que peleéis por ellos.

Hay que ir a la lucha sin amedrentarse

Quisiera porque hay que ser disciplinado, y me advierten que es la hora.

Sólo dos palabras respecto de las próximas elecciones. Ya conocéis las amenazas que esa gente ha lanzado para amedrentar. Yo os digo aquí, sin jactancia ninguna, por haber sido testigo presencial de batallas algo más serias de las que puedan plantear los socialistas españoles, que el domingo no pasará nada y no pasará, sino que votaremos y ganaremos las elecciones. El Gobierno ha garantizado la pureza de la emisión del sufragio. A nosotros nos parece de perlas, y lealmente lo acatamos, y preferimos la acción gubernamental; pero donde la acción gubernamental sea deficiente estará la nuestra para suplirla y completarla. Unas Cortes Constituyentes elegidas en un ambiente de violencia unilateral ya son bastantes.

Ahora no habrá violencia o será recíproca. El alcalde de Zalamea no es un personaje cuya invocación corresponda sólo al señor Azaña, y conforme con los principios y la conducta de Pedro Crespo, digo aquí que nosotros responderemos con el tono y la letra con que se nos hable. No será culpa nuestra si el régimen colabora en su propio deshonor consintiendo que se enturbie en su origen el fundamento de su soberanía. Van a votar nuestras mujeres, nuestras esposas, nuestras madres y nuestras hijas. Todos los que se tengan por hombre me parece que no necesitan que se les recuerde cuál es su primer deber de hombres. (Enorme ovación recoge las últimas palabras del orador.)

DISCURSO DE DON JOSE MARIA VALIENTE

Señoras y señores: Las últimas palabras del señor Royo Villanova han sido éstas: "para nosotros, intangible la unidad de la Patria". Un modesto, el más modesto candidato para diputado a Cortes por Madrid, por Madrid por el centro y por el corazón de España, quiere empezar su discurso diciendo: todos los oradores han hablado de catalanistas y de separatistas, pero no de catalanes. Han hablado de separatistas vascos, pero no de vascos. Y yo os digo a todos los que estáis presentes aquí y a todos los que me oís a través de la "radio", desde el centro de España, desde este Madrid, que quiere ser capital de España y cimentar su capitalidad sobre el corazón levantado de los españoles todos, que aquí, en esta tierra castellana, heredaron de la reina insignie que dió su corazón a un Rey de Aragón, de esta Castilla, que supo empuñar el centro de la España, de la que atrajo con cordialidad, con talento y con sentido histórico a los españoles de todas las Españas, desde este centro de España, la calumniada, que alzó su leal espíritu cuando se rompió la unidad del mundo con la contra-reforma. Desde esta España, que entonces salió a la palestra del mundo con las legiones de Logolá, que son vascos para defender una es-

piritualidad que no ha muerto ni morirá nunca, desde este corazón de España, se saluda también a aquellos españoles de Cataluña, que en el Bruch, en las montañas del Bruch, cerca de Montserrat y en Gerona, defendieron un día la unidad de independencia de España de las invasiones de los franceses, para toda España, para todos los españoles, de la misma manera que aquí podemos gritar ¡Viva España! de esa misma manera podemos decir desde el centro de España ¡Viva Cataluña! ¡Vivan las Vascongadas! y ¡Viva la noble e invicta Navarra! (Aplausos.)

Estamos viviendo un momento de independencia y de honor de España

Porque el momento, señores, el momento político que estamos viviendo es un momento de independencia y de honor de España entera. Porque la unidad española está formada por la cooperación y por la unificación espiritual de todos los hombres de España y de todas las regiones de España. Y es un movimiento tan alto, y es un movimiento tan noble, que hemos de apretarnos todos, porque igual de masones, igual de sectarios, igual de

judaizantes, son los hombres que arruinan a España, que arruinan a Cataluña y que pretenden arruinar a todas nuestras regiones.

Aquí veo yo, y siento vibrar una ciudadanía indefinida, pero sabed que en muchos pueblos pequeños, en muchos rincones de España, la actitud de determinados partidos políticos y la cobardía en muchos sitios, puesta de manifiesto clarísimamente de nuestros gobernantes, pretenden amedrentar a muchos o a alguno de nuestros sectores, porque dice: esto va demasiado de prisa. ¿Qué puede ocurrir a España si triunfan las derechas? Y es preciso decir que en España lo que ha ocurrido es que un día triunfaron las izquierdas. Porque en España no se puede vivir desde hace dos años y medio, porque los buenos comerciantes, porque los buenos burgueses, porque la gente que tenía un sentido mezquino de la política, quisieron un día arreglar todo lo que antes estaba trazado, embarcándose en esa aventura revolucionaria, y ahora están asustados.

Los votos, para las derechas

Dad vuestros votos a las derechas, porque es absolutamente preciso que salgamos de esta revolución, y no podemos salir de esta revolución si no se vuelca

la ciudadanía entera sobre estos hombres nuevos de la derecha, que lo demás, nosotros sabremos defenderlo, porque si nosotros fuimos legalistas cuando nuestros enemigos lo eran, si nosotros fuimos a las elecciones cuando ellos creían en las elecciones, si nosotros no temimos a los votos, porque ellos querían discutir con votos, ahora, porque ellos se ven derrotados en la lucha electoral, pretenden echarse a la calle, y nosotros, a la calle iremos a buscarles, con todo el triunfo moral y con toda la fuerza moral que nos dará el triunfo el día 19. (Aplausos.)

Hay que arrancar el mando a los hombres que lo empuñaron dos años y medio

A los que ven en peligro su tranquilidad, a aquellos españoles que nos están oyendo muy cómodamente arrellanados en una butaquita, con los pies calzados de cómodas zapatillas, a la lumbre mansa de un brasero, y oyéndonos cómodamente con su aparato de radio, a esos hombres, que les da miedo una actuación decidida de las derechas, hemos de decirles muy alto, que si tuvieron la inconsciencia suficiente para meterse el año 1931 en la aventura revolucionaria, tengan ahora el sentido de conservación y el sentido patriótico, y el sentido moral suficiente para arrancar el mando del Estado a los hombres que le han empuñado desde hace dos años y medio. Tienen que votar por la no revolución. Los españoles tienen que negar sus votos a todos los hombres que han puesto en trance de muerte a España desde hace dos años y medio, a los de arriba y a los de abajo, a los patronos y a los obreros. A los patronos que tengan bien en cuenta que cuando predomina injustamente el capital se incube la revolución, y a los obreros, que cuando predomina injustamente el trabajo se incube la anarquía y la miseria. Que no está el mundo hecho para los de arriba, pero tampoco está hecho para los de abajo. Que todos hermanos, que todos unidos, rendidos ante una justicia que no sólo no doble la vara de la justicia, ni en favor de unos, ni en favor de otros, pero que sepa, en caso de necesidad, doblarla, como decía el gran Caballero de la Mancha, no al peso de la dáviva, pero sí al peso de la misericordia. (Aplausos.)

Las derechas católicas deben actuar enérgicamente

Pero hay que decir a nuestras gentes que se han metido en una revolución y que ahora tienen miedo a ciertas soluciones, hay que decirles que las Derechas tienen que actuar de una manera muy enérgica, y sin dudas, sin intemperancias, sin nerviosismos, pero con prisa y sin cesar, por una razón gravísima, porque el pueblo es olvidadizo, porque el pueblo de abajo, por su poca cultura, puede volver a creer en los hombres que están fracasados, y que fracasados y todo están agitando al obrerismo por toda las provincias. Y esos hombres si al-

gún día, que puede ocurrir, señores, si algún día se rehacen en el sentido proletario, como ya no creen en la democracia, como se les ha escapado una revolución según ellos por que discurría por cauces democráticos, están ya enloquecidos, y van a la Dictadura, y la impondrán si pueden. Por eso yo digo que den sus votos a lo contrario. Que tenemos en España un evidente peligro de Dictadura proletaria, un evidente peligro de Dictadura roja, porque la democracia pura, porque el liberalismo puro están hundidos, porque no creen en él ni las derechas ni las izquierdas. Y es preciso, señores, que las derechas surjan de las urnas el día 19, con toda la fuerza moral necesaria para refir grandes batallas que se van a refir muy pronto sobre esta desgraciada España. (Aplausos.)

No hay más remedio, señores, que las Derechas se pongan en pie, con la máxima decisión y con la máxima valentía. Que están caídos todos los tópicos de falsa transigencia, de falso concepto de la libertad y de falsa democracia. Nosotros mantendremos siempre muy alta la individualidad y el valor de la persona, con un sentido cristiano de esa libertad, como decía elocuentemente Gil Robles, pero no nos podemos embarcar ya en esa locura democrática que hace que los pueblos vayan dando tumbos de la democracia o de la demagogia a la Dictadura, como el borracho que va a caballo, según frase de nuestro filósofo catalán.

Hace falta un arranque decisivo

Yo digo, señores apacibles que me escucháis, señores que tenéis miedo ante ciertas batallas políticas, es que no tenemos más remedio, porque vosotros lo quisistéis, porque la revolución la votastéis en las capitales de provincia. No somos nosotros los que ahora venimos a sacudiros con estos martillazos en el corazón. Fuistéis vosotros. Vosotros los que habéis de tener un arranque decisivo de España, para salir de este atolladero revolucionario en que estamos metidos desde hace dos años y medio. Darnos los votos, que los hombres de hoy sabremos encaminar a España por sus nuevos, que ya son viejos, destinos. Por esto, por esta España, señores, por esta

España, que no está amenazada de peligros extranjeros, cuya vida no está en peligro porque retumben los cañones enemigos y veamos ondear sobre nuestra tierra, pabellones extranjeros. No. Pero están los bárbaros dentro de Roma, y tenemos un enemigo de muerte enroscado al corazón mismo de la Patria.

Es preciso, señores, que sepamos renunciarlo todo por nuestra Patria, que sepamos rendirnos a ella como se han rendido ya en las filas de la Derecha muchos jóvenes, para los cuales pido una oración piadosa en el secreto de vuestras oraciones. Por esta España van a luchar todos los candidatos de derecha, y esto es, señores, escuchad, que os lo dice un modesto trabajador de Acción Popular, es el gran triunfo de Acción Popular, que está de manifiesto en estas elecciones. Todos han dejado de sus programas lo que se discutirá en otro momento, y todos se han incorporado a las luchas legales porque esta España entera, nuestra Tradición, nuestros hermanos de Renovación, nuestros Agrarios, están todos en la lucha legal, van todos a las urnas porque creen en ella, porque creen en nuestra opinión, y van con el santo nombre de España y con ese gran sentido agrario que nació ya en tierras de Salamanca, sentido agrario, señores, que no quiere decir sólo desde esta capital urbana y brillante que parece estar tan lejos de nuestros campos, del sentido agrario que quiere decir, no sólo la defensa de los intereses materiales de la tierra o de la ganadería, sino que quiere decir el sentido de la tierra, el sentido del pueblo, ir a buscar a esas pequeñas Españas que viven en nuestros campos lo que ellas tienen de espiritual, lo que ellos tienen de tradición, porque ahí se ha conservado España, porque esas son las Españas que no han entrado en la revolución, como se demostraba muy bien en las elecciones de los "burgos podridos" y en la elección del Tribunal de Garantías Constitucionales. (Aplausos.)

Y esta es la tercera lección, el tercer paso de la revolución, y a la tercera vez va la vencida. Hay que acabar con la revolución el día 19 de noviembre. Los hombres de Derecha se comprometen ante Dios y ante España, el ofrecer a Dios una España nueva. (Grandes aplausos.)

PEDRO MAESTRE
ELECTRICIDAD
RADIO
INSTALACIONES
San Bernardo, 4 y 6 :--: Teléfono 25806
MADRID

Señores afiliados, el 5 por 100 de descuento

Joaquín Bedmaz. Electricidad, Radio, Instalaciones
Velázquez, 118. Tel. 54016. Madrid. A afiliados, el 5 por 100 de descuento.

Candidaturas de la C. E. D. A. que luchan en las elecciones de Diputados a Cortes

ALBACETE

Don Antonio Bernabeu Yeste (Acción Popular).
Don Cristóbal García Martínez (Acción Popular).
Don Dimas de Madariaga (Acción Popular).

ALICANTE

Don Rafael Alberola Herrera (Derecha Regional Agraria).
Don Francisco Moltó Pascual (Derecha Regional Agraria).
Don Antonio Hernández Pérez (Derecha Regional Agraria).
Don Juan Torres Sala (Derecha Regional Agraria).

ALMERIA

Don Lorenzo Gallardo Gallardo (Acción Popular).
Don Luis Giménez Canga-Argüelles (Acción Popular).
Don Andrés Casinello Baroeca (Acción Popular).
Don Emilio Gimeno Pérez (Acción Popular).

AVILA

Don Salvador Represa Maza uela (Acción Popular).
Don Benito Dávila Sánchez Monge (Acción Popular).
Don Robustiano Pérez Arroyo (Acción Popular).

BADAJOS

Don Luis Hermida Villega (Acción Popular).
Don Francisco Sánchez Miranda (Acción Popular).
Don Manuel Jiménez Fernández (Acción Popular).

BALEARES

Don Luis Zaforteza Villalonga (Unión de Derechas).
Don Tomás Salort Olives (Unión de Derechas).

BURGOS

Don José Bermejillo Martínez (Acción Popular).

CACERES

Don Fernando Vega Bermejo (Acción Popular).
Don Adolfo Fernández Gutiérrez (Acción Popular).
Don Eduardo Silva Gregorio (Acción Popular).

CADIZ

Don Manuel García Atance (CEDA).
Don Carlos Núñez Manso (CEDA).

CASTELLON DE LA PLANA

Don Ignacio Villalonga Villalba (Derecha Regional Agraria).

Don Antonio Martí Olucha (Derecha Regional Agraria).

CIUDAD REAL

Don Luis Montes L. de la Torre (Acción Agraria Manchega).
Don José María Mateo La Iglesia (Acción Agraria Manchega).
Don Luis Ruiz Valdepeñas (Acción Agraria Manchega).

CORDOBA

Don José de Medina y Togores (Acción Popular).
Don Miguel Cabrera Castro (Acción Popular).
Don Laureano Fernández Martos (Acción Popular).

CORUNA

Don Felipe Gil Casares (CEDA).
Don José María Méndez Gil (CEDA).
Don Fernando Pérez Barreiro (CEDA).
Don José Portal Fradejas (CEDA).
Don Antolín Sánchez Valeiro (CEDA).
Don Eugenio Vázquez Gaudín (CEDA).
Don Severino Lamas Calvelo (CEDA).

CUENCA

Don Enrique Cuartero Pascual (CEDA).

GRANADA

Don Julio Moreno Dávila (Unión de Derechas).
Don Carlos Morenilla Blanes (Unión de Derechas).
Don Ramón Ruiz Alonso (Unión de Derechas).

GUADALAJARA

Don Cándido Casanueva y Gorjón (CEDA).
Don José Arizcun Moreno (CEDA).

HUELVA

Don Manuel Sánchez Dalp (Acción Popular).

JAEN

Don José Moreno Torres (Acción Popular).
Don José A. Palanca (Acción Popular).

LAS PALMAS

Don José Mesa (CEDA).
Don Ignacio de Lara (CEDA).

LEON

Don José María Gil Robles (CEDA).
Señorita Francisca Bohigas (CEDA).
Don Antonio Álvarez Robles (CEDA).
Don Pedro Martínez Juárez (CEDA).
Don Francisco Roa de la Vega (CEDA).

LOGROÑO

Don Tomás Ortiz de Solórzano (CEDA).
Don Angel Gil Albarellas (CEDA).

LUGO

Don Angel López Pérez (CEDA).
Don José María Montenegro (CEDA).
Don Felipe Lazcano Morales (CEDA).

MADRID

Don José María Gil Robles (Acción Popular).
Don Rafael Marín Lázaro (Acción Popular).
Don José María Valiente (Acción Popular).
Don Javier Martín Artajo (Acción Popular).
Don Rafael Esparza García (Acción Popular).

MALAGA

Don Emilio Hermida (Acción Popular).
Don Adolfo Gros (Acción Popular).
Don José María Hinojosa (Acción Popular).
Don Angel Fernández Ruano (Acción Popular).

MURCIA

Don Antonio Reverte Moreno (Acción Popular).
Don Federico Salmón Amorín (Acción Popular).
Don José Ibáñez Martín (Acción Popular).
Don José Sandoval Amorós (Acción Popular).

ORENSE

Don Carlos Taboada Tundidor.

OVIEDO

Don Romualdo Alvargonzález Lanquine (Acción Popular).
Don Bernardo Aza (Acción Popular).
Don José María Fernández Ladreda (Acción Popular).
Don Gonzalo Merás (Acción Popular).
Don José María Moutas (Acción Popular).
Don Eduardo Piñán (Acción Popular).

PALENCIA

Don Ricardo Cortés (CEDA).

PONTEVEDRA

Don Nicasio Guisasola (CEDA).
Don Víctor Lís (CEDA).

SALAMANCA

Don José María Gil Robles (CEDA).
Don Cándido Casanueva (CEDA).
Don José Cimas Leal (CEDA).

SANTA CRUZ DE TENERIFE

Don José Miguel Sotomayor (Acción Popular).
Don Tomás Cruz García (Acción Popular).
Don Humberto Darías (Acción Popular).

SANTANDER

Don José María Valiente (Acción Popular)

SEGOVIA

Don Juan Contreras (Acción Popular).
Don Mariano Fernández de Córdoba (Acción Popular).

SEVILLA

Don Jesús Pabón (Acción Popular).
Don José Monge y Bernal (Acción Popular).
Don Manuel Beca Mateos (Acción Popular).
Don José Rojas Marcos (Acción Popular).
Don José Luis Illanes (Acción Popular).

SORIA

Don José Martínez de Azagra (CEDA).
Don Ricardo Moreno Navarrete (CEDA).

TERUEL

Don Miguel Sancho Izquierdo (Acción Popular).
Don José María Julián Gil (Acción Popular).

TOLEDO

Don Ramón Molina Nieto (Acción Popular).
Don Dimas de Madariaga (Acción Popular).
Don Dimas Adanez (Acción Popular).
Don José Finat Escrivá de Romani (Acción Popular).

VALENCIA

Don Luis Lucía Lucía (Derecha Regional Valenciana).
Don Vicente Boluda Martínez (Derecha Regional Valenciana).
Don Francisco Villanueva Saez (Derecha Regional Valenciana).
Don Antonio de P. Quereda Aparisi (Derecha Regional Valenciana).
Don Luis García Guijarro (Derecha Regional Valenciana).
Don Fernando Oria de Rueda (Derecha Regional Valenciana).
Don Francisco J. Bosch Martín (Derecha Regional Valenciana).
Don José María Costa Serrano (Derecha Regional Valenciana).
Don José María Gadea Vidal (Derecha Regional Valenciana).
Don Joaquín Ballester Lloret (Derecha Regional Valenciana).
Don Julio Colomer Vidal (Derecha Regional Valenciana).
Don Manuel de Torres Martínez (Derecha Regional Valenciana).

VALLADOLID

Don Luciano de la Calzada Rodríguez (Acción Popular).

ZAMORA

Don Vicente Tomé Prieto (CEDA).
Don Germiniano Carrascal Martín (CEDA).

ZARAGOZA

Don Ramón Serrano Suñer (CEDA).
Don Santiago Guallar Pozas (CEDA).
Don Martín Sierra Pomares (CEDA).
Aparte de estos candidatos, en casi todas las provincias se presentan numerosos con el carácter agrario.

Número de candidatos que van a la lucha

Para que nuestros lectores puedan formarse una idea, aunque no sea más que aproximada, ya que en nuestro archivo faltan muchos datos, imposibles de completar hasta que vayan definiéndose los perfiles electorales de cada provincia, damos a continuación, agrupados por partidos, la relación numé-

rica de los candidatos que se presentan a la lucha.

Agrarios	91
Tradicionalistas y Renovación Española	71
Independientes	52
Republicanos conservadores	59
Otros partidos de derechas	69
Radicales	221
Diferentes grupos de izquierdas	436
Socialistas	263
Comunistas	225

Total 1.487

VOTAD A LAS DERECHAS

Votad contra el marxismo

Publicaciones de la C. E. D. A.

En folletos

Conclusiones aprobadas en el último Congreso.—10 céntimos número suelto; 7,50 pesetas el ciento.

Discursos del Monumental en el acto de clausura de dicho Congreso.—15 céntimos número suelto; 14 pesetas el 100

Discursos de don José Monge Bernal, don José María Valiente y don José María Gil Robles en el mitin de clausura de la primera Asamblea de Acción Popular de Sevilla.—25 céntimos número suelto; 25 pesetas el ciento.

Conferencia de don Dimas de Madariaga, presidente de Acción Obrerista, dada en Sevilla el 26 de marzo.—15 céntimos número suelto; 12 pesetas el 100.

El discurso pronunciado por el señor Gil Robles el día 18 de junio en el Monumental Cinema se vende en las oficinas de Acción Popular al precio de 21 pesetas el millar.

Los folletos con la conferencia de doña Juana Salas de Jiménez, que pronunció sobre el tema "Ante la crisis de la familia" se venden en el domicilio social de Acción Popular, al precio de 0,10 pesetas ejemplar suelto y 6 pesetas el centenar.

En hojas**Para propaganda electoral**

B/12.—LUCHA LEGAL Y LEGÍTIMA DEFENSA, a diez pesetas el millar.

B/14.—LA CONFEDERACION ESPAÑOLA DE DERECHAS AUTONOMAS, a ocho pesetas el millar.

C/4.—LIBERTAD DE ENSEÑANZA. DERECHOS DE LOS PADRES. LA INTERVENCION DEL ESTADO, a siete cincuenta pesetas el millar.

B/11.—NORMAS PRACTICAS PARA ALIANZAS ELECTORALES, a diez pesetas el millar.

C/11.—LA C. E. D. A. Y LA AGRICULTURA, a once pesetas el millar.

C/8.—LA POLITICA REVOLUCIONARIA CONTRA LA ECONOMIA, a diez y seis pesetas el millar.

C/10.—SOCIALISMO Y OBRERISMO, a diez y seis pesetas el millar.

C/9.—EL PATRIMONIO FAMILIAR AGRICOLA Y LA C. E. D. A., a diez y seis pesetas el millar.

B/24.—A LOS TREINTA MESES DE POLITICA IZQUIERDISTA, a seis cincuenta pesetas el millar.

C/7.—LO QUE ESPAÑA DEBE AL CATOLICISMO, a once cincuenta pesetas el millar.

C/6.—SALARIO FAMILIAR, a siete cincuenta pesetas el millar.

C/5.—IMPUESTO PROGRESIVO SOBRE LA RENTA, a siete cincuenta pesetas el millar.

C/2.—AGRICULTORES (Qué es y cómo se ha tratado a la agricultura), a diez pesetas el millar.

B/23.—CAMPESESINOS ESPAÑOLES (Qué es la C. E. D. A.), a diez pesetas el millar.

C/3.—LOS ENEMIGOS DE LA C. E. D. A. SON LOS ENEMIGOS DE ESPAÑA, a siete pesetas el millar.

B/17.—LA HORA DE LA MUJER, a nueve pesetas el millar.

El Gobierno regula la propaganda por medio de la "radio" y suspende la de aviación

PROTESTA DEL SEÑOR GIL ROBLES

A continuación publicamos dos acuerdos del Consejo de Ministros. Uno de ellos regula las emisiones de "radio", y por el otro se suspende la propaganda aérea:

"Excelentísimo señor: Con objeto de evitar que los modernos medios de propaganda, especialmente los de radiodifusión, sean utilizados abusivamente, con molestias notorias para los radioyentes españoles de distintos sectores políticos, y, asimismo, para evitar que las emisoras de "radio" se conviertan en focos de propaganda sin el debido control, señalado en las leyes, esta Presidencia, de acuerdo con el Consejo de ministros, ha tenido a bien disponer:

Primero. Mientras dure el período electoral en curso, no será permitida por las autoridades gubernativas locales ninguna emisión por "radio" que tenga como finalidad una propaganda política.

Segundo. De manera expresa quedan prohibidos toda clase de anuncios de candidaturas, de campañas electorales, de manifiestos políticos y de discursos de igual índole pronunciados ante el micrófono en los estudios de las emisoras o en gabinetes particulares.

Se exceptúan de esta prohibición aquellos discursos que se pronuncien en actos públicos debidamente autorizados; la radiodifusión de tales discursos podrá ser permitida por las autoridades locales, previa solicitud en cada caso.

Tercero. Las autoridades gubernativas se ocuparán, en relación con las emisoras existentes en cada localidad, y ante emisiones eventuales que se anuncien en su jurisdicción, de cumplir y hacer cumplir con todo rigor la presente orden, poniéndose en relación, en caso de duda, con el señor ministro de la Gobernación. Madrid, 7 de noviembre de 1933.—Diego Martínez Barrio.»

La Aviación

"Excelentísimo señor: Obligado el Gobierno a mantener y hacer respetar por todos la neutralidad más completa

de los servicios públicos ante las contiendas políticas y en corroboración de disposiciones anteriores sobre la utilización de los aerodromos, aviones, etcétera, esta Presidencia, en observancia de acuerdo del Consejo de ministros, ha tenido a bien disponer:

Primero. A partir de la fecha de esta orden, y a tenor de las facultades concedidas al Gobierno por el Real decreto y reglamento de 25 de noviembre de 1919, queda prohibida la utilización de los aerodromos y servicios de Aviación a toda clase de aparatos de vuelo que se dediquen a la propaganda electoral o comercial.

Asimismo, y desde igual fecha, queda prohibido a los aviones civiles volar sobre poblaciones, núcleos urbanos o aglomeraciones transitorias de público.

Segundo. Esta prohibición se mantendrá en vigor hasta que haya terminado el período electoral, quedando caducados todos los permisos o autorizaciones de vuelo que a aquellos fines especiales se hubiesen concedido por las autoridades gubernativas antes de la publicación de esta orden.

Tercero. A los infractores de la presente disposición se les aplicarán las sanciones a que se refiere los artículos 41 y 42 del citado decreto y las demás disposiciones de policía que, en su caso procedan, quedando los aparatos retenidos entre tanto se sustancia el procedimiento pertinente.

Se encarga a todas las autoridades la vigilancia y cumplimiento de esta orden, debiendo avisar al señor ministro de la Gobernación por el medio más rápido, cualquier inobservancia y siendo, asimismo, de la directa responsabilidad de aquéllas la retención de cualquier aparato civil que aterrice en su jurisdicción, hasta tanto se reciba orden concreta del señor ministro."

Protesta de Gil Robles

El señor Gil Robles hizo pública la siguiente nota:

"El acuerdo del Consejo de ministros, que conozco sólo por la escueta

referencia de la nota oficiosa, constituye un atropello incalificable a la libertad de propaganda y acusa una falta intolerable de seriedad por parte del Gobierno.

Hace varios días solicité personalmente del ministro de la Gobernación que se me autorizase la propaganda electoral por avión. El señor Rico Avello, cuya rectitud e imparcialidad soy el primero en proclamar, me autorizó para hacer esa propaganda, sin más que dos limitaciones: que las hojas que se lanzasen fueran previamente presentadas a la autoridad, según dispone la ley de Imprenta, y que se observasen las reglas generales sobre navegación aérea.

De acuerdo con esta autorización, y fiada en la seriedad del Gobierno, que ya había deliberado sobre este punto, Acción Popular contrató varios aviones, que durante cerca de una semana han actuado con plena normalidad, sujetándose estrictamente a las normas legales y sin producir el más ligero incidente. Pero sucedió lo que era de esperar, dado el concepto que de la libertad tienen nuestras izquierdas: desesperadas porque no podían o no sabían competir con nuestra propaganda, se han apresurado a cortar por lo sano, suprimiéndola. Es lo más cómodo.

Lo mismo van a hacer con la "radio", mediante la "reglamentación" que anuncia la nota oficiosa y que será el medio hipócrita de impedir que se use para la propaganda derechista.

Es curioso advertir que durante estos dos años últimos la "radio" fue monopolizada por los Gobiernos izquierdistas para su propaganda descarada. Ha bastado ahora que empiecen a utilizarla con intensidad las derechas para que se apresure el Gobierno a pensar en la reglamentación. ¡Qué maniobra tan absurda! ¿A quién pretenden engañar con estos procedimientos?

Por lo demás, si se mira al fondo de la cuestión, lo ocurrido me satisface, porque acusa un miedo insuperable a las derechas, que casi constituye la

Madariaga cuenta su detención en Quintanar de la Orden

Al llegar a Madrid, después de su detención, don Dimas de Madariaga hizo las siguientes declaraciones:

Durante estos últimos días la propaganda de los candidatos derechistas había sido muy intensa en toda la provincia de Toledo. Anteayer, a las seis de la tarde, llegaron a Quintanar de la Orden los oradores que habían sido invitados a tomar parte en el mitin que en esta población se había de celebrar. Eramos los señores Royo Villanova, Zazo, Oliva, Torres y yo. Es entonces cuando surgen las primeras dificultades, puestas por el alcalde de Quintanar, don Martín de Nicolás, hermano del secretario particular del presidente del Consejo. Los señores Puig y Rodríguez Hueso, organizadores del acto, visitan al alcalde, y logran de éste la debida autorización para que el acto pudiera verificarse.

No pudo hablar con las autoridades

En Ocaña, a las diez de la noche, me enteré de que el gobernador de Toledo había ordenado al alcalde de Quintanar, bastante antes de que el mitin se celebrase, la detención de los oradores. Hice varias tentativas para hablar con el gobernador, sin conseguirlo. El señor Molina Nieto tampoco fué más afortunado. Después de haber intentado, negativamente también, hablar con el ministro de la Gobernación, me retiré a descansar a mi pueblo natal, Corral de Almaguer. Serían las tres de la madrugada cuando el señor Rodríguez Hueso fué detenido en Quintanar de la Orden, y en Tembleque lo era don Dionisio Torres. Media hora más tarde llegaron a Corral de Almaguer los señores Puig y Rodríguez Hueso, eximiente de responsabilidad. Por eso, sin dejar de formular ante la opinión mi más enérgica protesta por este atropello a la libertad de propaganda, perpetrado en pleno periodo electoral, me limito por hoy a decir al Gobierno que no crea que con esto va a cortar nuestra propaganda. Disponemos de otros medios más que suficientes para que a toda España llegue reiteradamente antes de las elecciones la voz de las derechas españolas."

de Almaguer varios automóviles ocupados por unas ocho parejas de la Guardia civil, a las órdenes de un teniente, las cuales procedieron a recorrer todas las casas del pueblo en que habitan familiares míos. Por fin me hallan en la casa donde pernoctaba, perteneciente a don Valentín Piumaga, y desde allí me conducen a una calle, en donde les aguardaban dos "autos" con los faros apagados. En uno de ellos monté, acompañado por el teniente de la Benemérita y algunos números de este Instituto, y fui conducido a la cárcel-depósito de Quintanar. Aquí se me encerró en un calabozo inhumano, en donde solamente hay un petate cuya paja está podrida a consecuencia de la humedad existente en el recinto.

A las siete y media de la mañana era conducido también a la misma cárcel el letrado de Quintanar, don Manuel Oliva. Mientras permanecieron en la cárcel se puso todo género de dificultades a las personas que intentaron visitar a los detenidos y sólo contadas de ellas lo lograron. Con nosotros se hallaba también encarcelado el señor Carrión, detenido el día anterior durante la celebración de un mitin.

El pueblo hubiese impedido la detención

He de advertir, añade el señor Madariaga, que yo ayudé a que se efectuase con rapidez mi detención. De haberse dilatado ésta unos momentos más, todo el pueblo se hubiese echado en masa a la calle para tratar de impedirlo. Y es natural que pudieran haberse producido incidentes muy desagradables.

A las cuatro de la tarde, y debido a las gestiones realizadas en Madrid por el señor Gil Robles, el asunto pasó al juez de instrucción, quien después de tomarnos declaración, ordenó que fuésemos puestos en libertad.

Entonces fué cuando nos enteramos de los motivos de nuestra detención. Hay que tener en cuenta que aun en el caso de que se hubiese incurrido en alguna falta con motivo de la celebración del mitin, no podía ser achacada a los oradores que en él intervinieron.

Pero, es más, nos dice el señor Madariaga. Durante la celebración del acto permaneció junto a la presidencia el secretario del Ayuntamiento, y en el propio edificio en que éste se verificó estaba el alcalde, y él mismo ordenó que se detuviese al señor Carrión, a consecuencia de unos incidentes sin importancia. ¿Por qué si el acto no estaba autorizado, como se ha dicho, no ordenó el alcalde que se suspendiese su celebración?

Más de cien comisiones

La noticia de lo que con nosotros se había hecho causó gran indignación al ser conocida en la provincia. Al enterarse el pueblo de Quintanar, quiso manifestarse, y el comercio intentó cerrar sus puertas. Si todo esto no sucedió, lo impidieron, por una parte, las severísimas órdenes que la Guardia civil había recibido del gobernador, y por otra, la prudencia de nuestros amigos, que quisieron evitar un día de luto a Quintanar.

Por la mañana, en los pueblos de Urdá y de Villafranca hubo paro general. En casi todos los pueblos de la provincia, pero muy especialmente en los de la Mancha, se organizaron rápidamente caravanas de automóviles para trasladarse a Quintanar. Nuestros amigos realizaron grandes esfuerzos para que así no lo hicieran, pero no obstante, más de cien "autos" llegaron a Quintanar con comisiones de varios pueblos, para protestar del atropello cometido.

El pueblo los vitorea al salir de la cárcel

La salida de la cárcel ha sido para nosotros algo emocionante. Hombres y mujeres, en número superior a mil, se habían agolpado a las puertas para recibir a los excarcelados. Vitores y aplausos entusiastas acogieron nuestra presencia y desde los balcones de las casas agitaban pañuelos para saludarnos. Hasta el Casino cercano fuimos casi en volandas y allí se nos sirvió la comida.

Entre los que, indignados por el atropello, se pusieron al lado nuestro en los primeros momentos se encontraban significados elementos radicales de Quintanar. Estos anunciaron la disolución del Comité de esta localidad.

Igualmente estoy agradecido a las atenciones que la Guardia civil tuvo para con nosotros. En todo momento procedió con gran delicadeza.

El retorno a Madrid lo hice seguido de veinticinco automóviles. Al pasar por Corral de Almaguer me aguardaban en

Más medidas contra la propaganda de Acción Popular

PRECINTAN LAS AVIONETAS E IMPIDEN UN VIAJE AEREO DEL SEÑOR GIL ROBLES

Las avionetas de Acción Popular han sido precintadas cuando regresaban al atardecer a un aerodromo particular, propiedad del señor Loring, se presentaron varios policías con el jefe del aeropuerto de Barajas y se procedió al precintado de cinco avionetas. El señor Loring exigió que se levantara un acta, ya que se alegaba un motivo injustificado, como es el de que las avionetas se dedican a la propaganda, cosa que no ha sido prohibida en ningún instante.

El acta dice así, después de enumerar las personas que intervinieron en la diligencia: "Se personaron en dicho aerodromo, al objeto de cumplir la orden de la superioridad, y, hallándose presente el propietario de dicho aerodromo, don Jorge Loring Martín, se le notificó el objeto de esta diligencia, poniéndose a nuestra disposición, y una vez que por los funcionarios citados se comprobó que las avionetas LAL, RRR, LLA, AHA y QAA (a esta última se la vió aterrizar) se dedican todas ellas en la actualidad a la propaganda electoral de Acción Popular, como lo demuestra el hecho de encontrarse en las cabinas hojas sueltas e infinidad de papeles en una de sus dependencias, y en su consecuencia, se procedió a colocar precintos. Se le advirtió al señor Loring de la responsabilidad en que incurría en el caso de levantar los precintos sin orden de la autoridad. El señor Loring hace constar su protesta por el hecho del precinto de las avionetas. Y no habiendo otras diligencias que practicar, se da por terminada esta diligencia a

las diez y ocho horas cuarenta minutos."

Se impide un viaje a Gil Robles

La intensa actividad de nuestro presidente le obliga a utilizar para trasladarse de una localidad a otra los medios más rápidos de comunicación. El señor Gil Robles debía en un mismo día celebrar mítines en Sevilla, en Madrid y en Salamanca; pensó en la necesidad de utilizar un avión rápido, y para ello se puso de acuerdo con la Sociedad Española de Aviación. Todo estaba convenido; pero al tratarse de cumplir un mero trámite de pedir una autorización a la Dirección de Aeronáutica Civil, ésta comunicó que, por tratarse de un viaje del señor Gil Robles, necesitaba el beneplácito de la Dirección de Seguridad, a pesar de que

se trata de un servicio para transporte de viajeros. El presidente de la C. E. D. A. se puso al habla con el jefe superior de Policía, quien manifestó que eso no era cosa de incumbencia de la Dirección, sino del Gobierno civil. Este también se declaró incompetente. Así estuvo el secretario de Acción Popular tratando con diversas autoridades, y es el caso que pasó el día sin que se consiguiera el permiso para el vuelo, y ha habido que suspender el acto de Cáceres.

ACCION POPULAR

Para sustituir la enseñanza de los Colegios religiosos, que educan a seiscientos mil niños, sin costar un céntimo al Estado, por otra que pugna con los sentimientos de la gran mayoría de padres de familia españoles, el Estado debe gastar anualmente

CIENTO CINCUENTA MILLONES DE PESETAS

¡Entretanto, los obreros parados se mueren de hambre y sólo se consigna para ellos un millón de pesetas anuales!

Ortografía de bolsillo en verso

por Baldomero Sánchez Fernández

VERDADERA GOLOSINA

¡ASOMBROSO EXITO! OCHO EDICIONES EN CINCO MESES

¡CINCUENTA CENTIMOS!

Un trozo de muestra

Uso de la G

- 1.º Escribo G en voz que veo que empieza diciendo GEO: G, por tanto, escribiría, en la voz GEOMETRIA.
- 2.º Los verbos en GER y GIR con G vi siempre escribir, como COGEN y COGIO, ELIGIERON y ELIGIO; pero procura excluir a TEJE R, CRUJIR, BRUJIR.

Principales Librerías y Papelerías de toda España.

Depósito general, en casa del autor: calle de Cartagena, número 101. MADRID. Considerables descuentos a señores maestros.

EDUCARA BIEN A SUS HIJOS

Cultural de la Unión de Retirados TUDESCOS, 1. Teléfono 22063

(INFORMESE)

Clases y salones para estudio vigilado amplísimos, con balcones a Santo Domingo y calefacción central. Profesorado de toda garantía.

REPASO BACHILLERATO — OPOSICIONES — CULTURA GENERAL

La matrícula privilegiada (para militares en activo y retirados) se cerrará el 25 de septiembre, y la de los no militares, tan pronto se cubra el reducido cupo de admisión para ellos concedido.

OFICINA: DE 11 A 13 Y DE 16 A 19

(4)

la carretera cerca de siete mil personas. El recibimiento que aquí me dispensaron es indescriptible. Dispararon infinidad de cohetes y habían llevado hasta una banda de música. No tuve más remedio que dirigir la palabra a mis paisanos.

Al pasar frente a Villatobas el vecindario me obligó a que me apease del automóvil y a que desde el Centro Agrario, adonde me condujeron, les dirigiera la palabra.

PROPAGANDA ELECTORAL

Una de las hojas de propaganda electoral editada por Acción Popular y dirigida a los obreros

Acción Popular

¡OBRERO ESPAÑOL!

Tus preocupaciones como obrero son: Encontrar trabajo estable, ganar un salario justo que te permita disfrutar una existencia digna y sacar adelante a tu familia. Asegurar tu porvenir para que la vejez, una enfermedad, un paro o una desgracia no dejen en la miseria a los tuyos. Aspirar a elevar tu posición y a mejorar cultural y moralmente. **LLEGAR A SER PROPIETARIO, SIN DEJAR DE SER TRABAJADOR.** Mirar por el porvenir de tus hijos.

Para defender tus derechos con mayor eficacia haces bien en organizarte en **SINDICATO DE CARACTER PROFESIONAL**, pues la unión hace la fuerza, y lo que tú solo no puedes conseguir lo consigues unido a tus compañeros.

...Pero los **DIRIGENTES SOCIALISTAS**, que se llaman obreros y no saben lo que es trabajar, se encaraman sobre tus hombros para medrar y prosperar. Tus legítimas aspiraciones y tus Sindicatos profesionales los emplean para su provecho, utilizándolos como arma política.

¿Cuántas huelgas en las que has tomado parte han tenido una razón profesional? ¿Qué has sacado de ellas? Tú no comes cuando no trabajas; tus dirigentes comen siempre y viven de tus ayunos.

LOS SOCIALISTAS HAN ESTADO DOS AÑOS EN EL GOBIERNO. ¿Has visto mejorada tu situación? Han detenido la construcción de obras públicas; han herido la Economía; han dejado a cientos de miles de hombres sin trabajo; han creado una inmensa burocracia, de la que viven miles de paniaguados; han despilfarrado los caudales públicos. Aumentaron el presupuesto del Estado en **MIL MILLONES**, y sólo un millón dedicaron al paro obrero. Aumentaron en **SESENTA MILLONES** el presupuesto del ministerio de Trabajo, y retiraron el subsidio a las familias numerosas. Los obreros se mueren de hambre, y ellos se pasean en suntuosos automóviles...

¡TRABAJADOR HONRADO! No consentas ser manejado por desaprensivos, que hacen de tus dolores una profesión lucrativa. Aparta de ti a los dirigentes socialistas, que hacen de tus organizaciones profesionales armas políticas y personales.

Sabemos que estás desengañado. Que siempre te han prometido y que nunca se cumplieron las promesas que te han hecho; por eso nosotros quiséramos **PREDICARTE CON OBRAS Y NO CON PALABRAS.**

ACCION POPULAR es un movimiento nacional, que nada tiene que ver con las antiguas organizaciones de derechas. Nacida de la Revolución, quiere recoger todo lo que en el fondo tiene de ansias de Justicia, sin llevar el espíritu de odio y de destrucción, que hace la vida amarga y apiquila, no sólo a los de arriba, sino a la vez a los de abajo. Quiere que el nombre de proletario sea sustituido por el de compatriota y hermano; pues todos, patronos y obreros, tienen un fin común que cumplir, y sus intereses no son opuestos, sino concordantes.

ACCION POPULAR en el Poder no sólo no se opondrá a la legislación social justa, sino que la completará y mejorará, para que la justicia social rija el mundo del trabajo.

No sólo no se opondrá a las organizaciones sindicales de carácter profesional, sino que las protegerá y estimulará, librándolas de emboscados que no trabajan y viven de los trabajadores.

NUESTRO PROGRAMA SOCIAL, que hemos de desarrollar desde el Poder, es el siguiente:

Rechazamos el principio marxista de la lucha de clase.

Admitimos una prudente intervención del Estado en materia económica social.

Economía dirigida a través de una organización corporativa.

Aspiración a una más justa distribución de la riqueza de manera que el mayor número posible lleguen a ser propietarios.

Derecho al trabajo. La sociedad debe organizarse para que todo el que quiera trabajar encuentre trabajo.

Libertad absoluta del obrero para el ejercicio de su trabajo.

Unión entre trabajadores manuales e intelectuales.

Organización sindical libre y corporación obligatoria.

Estimular la redacción de contratos colectivos de trabajo. Conflictos sociales resueltos por Tribunales de trabajo presididos por un magistrado.

Salario mínimo justo. Sobresalario familiar según el número de hijos.

Evolución del contrato de trabajo hacia un contrato de sociedad, de suerte que los obreros vengán evolutivamente a participar en los beneficios, en el dominio y en la gestión de las empresas.

Política de seguros sociales e implantación del seguro integral contra vejez, enfermedad y paro. Especial protección al obrero enfermo y creación de preventorios y sanatorios antituberculosos.

Protección del trabajo de la mujer casada, procurando que no tenga que salir de su hogar.

Política de asistencia social en obras de mejora intelectual y moral del obrero.

Enseñanza profesional y facilitar el acceso a los hijos de los trabajadores que reúnan condiciones a los centros de enseñanza superior.

¡OBRERO ESPAÑOL!

¡Si quieres defender tus intereses, arroja lejos de ti a tus actuales dirigentes y no permitas que los que nunca trabajaron vivan a tu costa del trabajo!

Instrucciones al elector

- 1.—Tienen derecho a votar y obligación estricta de ejercer ese derecho todos los españoles de ambos sexos mayores de veintitrés años.
- 2.—La abstención la castiga la ley y la reprueba la conciencia.
- 3.—Las papeletas no pueden ser de color ni llevar marca, señal o contraseña alguna.
- 4.—La candidatura que se utilice para la votación en Madrid debe contener ocho nombres que se correspondan exactamente con los de la candidatura de la Unión de Derechas que publicamos a diario.
- 5.—Los electores de los alrededores de Madrid cuidarán de examinar si la candidatura de derechas que van a depositar en la urna es la de la capital o la de la provincia, según tengan el voto en aquella o en alguno de los Ayuntamientos que la circundan. Si equivocan la papeleta, su voto será nulo.
- 6.—Los electores del resto de España votarán en cada caso, íntegramente, la candidatura de derechas.
- 7.—Donde se hayan concertado alianzas y las derechas luchen unidas con otros elementos, se votará lealmente la candidatura de coalición, sin tachar un solo nombre.
- 8.—Votad temprano, lo más pronto que podáis. La elección comienza a las ocho de la mañana y termina a las cuatro de la tarde. Si votáis pronto evitaréis que os suplanten y os quiten el voto.
- 9.—Id a votar provistos de la cédula personal y de carnets, pases u otros documentos de identidad.
- 10.—Lo mejor es llevar preparada de casa la papeleta de votación, cuidadosamente comprobada.
- 11.—Si la tomáis a la puerta del colegio, extremad el cuidado en comprobar los nombres y en ver si es efectivamente la candidatura de derechas.
- 12.—Todo elector se acercará a la Mesa con la papeleta doblada, que entrará por su propia mano al presidente, y éste, sin ocultarla ni un momento a la vista del público, dirá en alta voz el nombre del elector, y añadiendo: "Vota", la depositará en la urna destinada al efecto.
- 13.—El presidente no puede aumentar ni disminuir los dobles con que se le entregue la candidatura.
- 14.—Si os ponen alguna dificultad para votar, requerid el auxilio de los interventores de derecha que asisten a la Mesa electoral.
- 15.—Avisad a los Centros electorales de derecha el nombre y domicilio de los electores dispuestos a votar la candidatura derechista y que por un impedimento físico deban ser transportados.
- 16.—Respetad el derecho ajeno a la votación, pero haced que también los demás respeten el vuestro. La fuerza pública debe proteger los derechos de todos.
- 17.—Si por cualquier motivo se perturba el orden, colocaos siempre al lado de la autoridad y no abandonéis vuestro deber ni temáis nada.

Publicaciones de ACCION POPULAR

Se ha puesto a la venta la obra de palpitante actualidad

Los Problemas del Día

La obra de consulta más completa y documentada de Derecho Constitucional comparado publicada hasta hoy. Comprende los textos constitucionales de todos los Estados de Europa, América y otros países, con las leyes complementarias reunidas por materias y acompañadas de gráficos, cuadros estadísticos y un índice extensísimo, que facilita notablemente el estudio de cualquier tema.

Poder Ejecutivo - Las Cámaras
Poder Judicial - Federalismo
Régimen Provincial y Municipal
Religión - Enseñanza e idioma
Familia - Trabajo - Propiedad
Prensa.

por Rafael Luis Díaz

y Luis Ortiz Muñoz

OBRA DE CONSULTA INDISPENSABLE PARA TODOS

Precio de la obra completa,
dos tomos, 25 ptas.

De venta en las oficinas de
ACCION POPULAR, Alfonso XI, 4

Anúnciese usted

en el
BOLETIN
de la

C. E. D. A.

NUEVOS COMITES

Comité de Acción Popular. Montilla (Córdoba)

Presidente, don Adolfo Virgili Quintanilla; vicepresidente, don Miguel Velasco Chacón; secretario, don Angel Gómez Salas; vicesecretario, don Luis Ortiz Casado; tesorero, don Antonio Ariza Salas; vicetesorero, don José Naranjo López; vocales, don José Cobos Ruiz, don Rafael Rivas Vaca, don Mariano Requena Córdón.

Comité de la Asociación Femenina de Acción Popular. Villaviciosa (Córdoba)

Presidenta, doña Teodora Gutiérrez Escobar; vicepresidente, doña Catalina Infante Fernández; secretaria, doña Cándida Soria Machuca; vicesecretaria, doña Vargas Cabrilla; tesorera, doña Josefa Nieto Sánchez; vicetesorera, doña Josefa Martínez Nevado; vocales, doña Orosia Ruiz García, doña Carmen Vargas Castuera, doña Elena Moreno Machuca, doña Esperanza Escobar Escobar, doña Concepción Arana Calvo, doña Rosario Calderón de Medina.

Comité de la Asociación Femenina de Acción Popular. Alcaracejos (Córdoba)

Presidenta, doña Magdalena Muñoz; vicepresidente, doña Sérvula Muñoz Fernández; secretaria, doña Juliana Pedrajas Fernández; vicesecretaria, doña Araceli Rísquez Puerto; tesorera, doña Pilar Ayala Sánchez; vicetesorera, doña Enriqueta Benítez Suárez; vocales, doña María Sepúlveda Rodríguez, doña Manuela Caballero Gallardo, doña Carolina Muriel de Zúñiga; doña Dulcenombre Pedrajas, doña Isabel Rivera Rodríguez, doña Manuela Alcalde Rodríguez, doña Adelaida Sepúlveda Caballero, doña Ramona Chapparro.

Comité de Acción Popular de Fuente Tójar (Córdoba)

Presidente, don Agustín Sánchez Canales; vicepresidente, don Custodio Cano Luque; secretario, don Antonio García Sicilia; vicesecretario, don Antonio Sánchez González; tesorero, don José Cano Luque; vicetesorero, don Antonio Arenas Castro; vocales, don Miguel Arenas Castro, don Juan Cuenca González.

Comité de Acción Popular de Moriles (Córdoba)

Presidente, don Antonio Chacón Gutiérrez; vicesecretario, don Manuel Fernández Calvillo; secretario, don José

Gutiérrez Doblas; vicesecretario, don Juan Fernández Martínez; tesorero, don Antonio Doblas Gutiérrez; vicetesorero, don Cristóbal Berjillos Navarro; vocales, don Julián Estrada Cortés, don Francisco Servian Velasco, don Antonio Gutiérrez Doblas, don Juan J. Doblas Gutiérrez, don Antonio Vida Doblas, don Antonio M. Bogas Corredera.

Comité de Acción Popular de Iznajar (Córdoba)

Presidente honorario, don José María Gil Robles; presidente, don Juan Ginés Luque; vicepresidente, don José Pacheco Burgos; secretario, don Miguel Gutiérrez Moreno; vicesecretario, don Felipe Toledo Quintana; tesorero, don Ramón Ortiz Muñoz; vicetesorero, don Juan Bandejas Toré; vocales, don Francisco Cañas Ferreira, don Pedro Tejero Escobar, don Rafael Sanjuen Serrano, don Francisco Quintana Narváez, don José Joaquín Piedra Granados, don Gorgonio Campos Jaimes, don Francisco Cañadas y Cañadas, don Francisco Ortiz Escamilla.

Comité de la Juventud de Acción Popular de Montilla (Córdoba)

Presidente, don Augusto Méndez López; vicepresidente, don Francisco Velasco Rodríguez; secretario, don José

Portero Luque; vicesecretario, don Francisco Maravel Sotelo; tesorero, don Francisco Ruiz Salas; vicetesorero, don Antonio Espejo Cabanas; vocales, don Salvador Afán Moreno; don José García de la Puerta, don Julio Cuesta de la Puerta, don Julián Pena Navarro.

Comité de la Juventud de Acción Popular en Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba)

Presidente, don Antonio Dávila Cruz; vicepresidente, don Miguel Serrano Sánchez; secretario, don Fernando Suárez Pérez; vicesecretario, don Rafael Barrera Cortes; tesorero, don Francisco Sánchez Pérez; vicetesorero, don Francisco Ruiz Roldán; vocales, don Juan Redondo Pino, don Armando Baron Tenyado; don José Petit Vera, don José Martínez Cabezas, don Emilio Ortiz Gómez, don Francisco Maximiano Porras, don Alonso Suárez Pérez, don Luis Cortés, don José Sánchez Pérez, don José Ortiz Gómez, don Carlos Bermal Ríos, don Juan Antonio Balsera.

Comité de Acción Popular de Torre campo (Córdoba)

Presidente, don Antonio Delgado Romero; vicepresidente, don Cándido Coletto Molina; secretario, don Juan Campos Luque; tesorero, don Juan Cantador Campos; vocales, don Juan Campos y Campos, don Sebastián Romero Santofimia.

MARCHA TRIUNFAL



—¡De frente!... ¡March!...